

B

CRISTÓBAL BALENCIAGA MUSEOA

---

Rachel  
L. Mellon  
Collection



# Balenciaga, 100 años

---



Cristóbal Balenciaga retratado en el año 1937.  
© Sarria / Cristóbal Balenciaga Museoa.

Balenciaga abrió su primer taller en 1917, en San Sebastián, cuando contaba tan solo 22 años. Este fue el inicio de una intensa actividad que le consagraría en París, ciudad a la que se trasladó veinte años más tarde, para convertirse en el «Maestro» de la Alta Costura internacional.

En 2017 se cumplen, por tanto, 100 años del inicio de la aventura creativa y empresarial de aquel joven Balenciaga y 80 de la apertura de su famosa casa parisina en el número 10 del Boulevard George V.

El Museo Cristóbal Balenciaga presenta, en el contexto de este centenario, la exposición *Rachel L. Mellon Collection*, que se podrá visitar desde el 27 de mayo de 2017 hasta el 25 de enero de 2018, y que rinde homenaje a una gran dama con peso específico propio como cliente para la *Maison* Balenciaga, como figura social de su tiempo, como paisajista autodidacta y como benefactora de muchas entidades culturales en diferentes países, entre ellas, el propio Museo Cristóbal Balenciaga.



# El legado de Mrs. Mellon

Rachel Lowe  
Lambert Mellon  
(1910–2014),  
conocida como  
Bunny, fue una de  
las grandes damas  
de la alta sociedad  
norteamericana del  
siglo xx.

Filántropa, coleccionista de arte, diseñadora de jardines, amiga personal de la familia Kennedy, y esposa del magnate financiero y gran mecenas Paul Mellon, Mrs. Mellon constituye el arquetipo de la adinerada, sensible y exclusiva clienta de la *maison* Balenciaga. Como tal, y avalada además, por una relación de afinidad y amistad con el modisto, Mrs. Mellon gozó del privilegio de contar con uno de los más importantes guardarropas Balenciaga de su tiempo. En él se incluyen todo tipo de prendas y complementos para su vida social y privada, concentrados cronológicamente en 12 años, desde 1956 hasta el cierre de Balenciaga en 1968.

«Las colecciones privadas poseen su propia fisonomía que, obviamente, reflejan los gustos y las actitudes de quienes las reúnen». John Rewald hace esta reflexión sobre el coleccionismo de arte en el catálogo de la exposición de una de las colecciones de arte de los Mellon y que podría extenderse a su forma de seleccionar, adquirir, conservar e incluso documentar el conjunto de su vestuario, una fracción del cual es ahora una colección con nombre propio adscrita al patrimonio del Museo Cristóbal Balenciaga.

## La colección

La colección que se ha ido conformado a lo largo de los años, recibió un fuerte impulso en 2014 gracias al importante legado que Mrs. Mellon dejó dispuesto a su fallecimiento y que se ha enriquecido con posterioridad, con la recepción de documentación referida a la colección y donada por la Gerard Lambert Foundation.

Así, la colección incluye todo tipo de vestuario y complementos para todas las horas del día, adquirido por Mrs. Mellon durante más de 10 años. En concreto, se dispone de **120 trajes para el día, 50 abrigos, 40 vestidos de cóctel, 25 vestidos de noche, 20 deshabillés, 10 conjuntos de jardín, 30 de lencería, 215 pañuelos, 32 tocados y sombreros**, además de una categoría miscelánea hasta alcanzar las 660 piezas. Asimismo, en el fondo Rachel L. Mellon se conserva un archivo documental que incluye **138 bocetos originales** con muestras de tejido y **250 referencias de correspondencia comercial y personal**.



Rachel L. Mellon se convirtió en una de las clientas internacionales más destacadas. Factura del año 1956. © Colección Rachel L. Mellon/Cristóbal Balenciaga Museoa.

Se trata, sin duda, de la mayor colección de Balenciaga procedente de una misma clienta que se conserva hoy en día en los fondos de cualquier museo; pero, aunque el volumen de referencias es, en sí mismo, importante, la mayor riqueza de la colección es la variedad y la información que se desprende de las relaciones entre piezas y documentación que la costumbre conservadora de Mrs. Mellon nos brinda la oportunidad de extraer hoy.

Esta interrelación entre la constancia documental y la colección de indumentaria refleja perfectamente el proceso de compra de una clienta internacional en la casa Balenciaga, comenzando con los bocetos enviados para la selección de los modelos hasta el envío de la factura. A su vez, existe documentación que remarca la exclusividad y el trato preferente que se le otorgaba a Mrs. Mellon.

## La exposición

La exposición *Rachel L. Mellon Collection* es la primera que el museo realiza en torno a este legado. De las más de 600 referencias textiles y documentales que integran esta colección, se han seleccionado **150 piezas representativas** que, en su mayoría, no han sido expuestas antes. En concreto, **97 piezas de indumentaria** junto a documentación original y objetos personales: bocetos, correspondencia, facturas, fotografías, etc. La exposición nos permite aproximarnos a Balenciaga a través del filtro fascinante que ofrece Mrs. Mellon como clienta, amiga y coleccionista experta, y como exponente de un modo de vida al que muy pocos tenían acceso.

Esta lectura es un reto complejo que se emprende bajo la dirección de M. Hubert de Givenchy, presidente fundador del museo, figura clave de la génesis de la colección y amigo personal de ambos.

Producida por el museo, la exposición cuenta con el comisariado asociado de Eloy Martínez de la Pera, Patrono de la Fundación Cristóbal Balenciaga, e Igor Uria, Director de Colecciones del museo.



La colección Rachel L. Mellon recibió un fuerte impulso en 2014 con la incorporación de más de 400 piezas. © Colección Rachel L. Mellon/Cristóbal Balenciaga Museoa.

# Mrs. Mellon y su mundo

Uno de los temas centrales de la exposición es la propia biografía de Mrs. Mellon, contextualizada en su momento histórico, y que permite entender la relevancia social del personaje público y la especial intimidad del privado.



Nacida en 1910 como Rachel Lowe Lambert, fue heredera de una gran fortuna forjada en la industria química por su abuelo, inventor de *Listerine*, y su padre, presidente de *Gillette*. Se casó dos veces. La primera, en 1932, con Stacy Bracfort Lloyd con quien tuvo dos hijos. Su segundo matrimonio, en 1946, fue con Paul Mellon, viudo con dos hijos y uno de los hombres más ricos del mundo, gran mecenas y coleccionista de arte.

Mrs. Mellon era una persona que valoraba su intimidad ante todo y no era proclive a mostrarse a la luz pública. Socializaba y entretenía a menudo a un reducido y selecto círculo de amigos entre ellos, el Presidente Kennedy y su mujer Jackie. Cabe señalar que en su formidable finca de Oak Spring en Virginia, recibió también a dos generaciones de la familia real de Inglaterra; a la reina Isabel II y el Príncipe Felipe de Edimburgo en 1957, o años después al Príncipe Carlos y Lady Di, las únicas visitas de éstos a residencias privadas en su *tour* americano.

Paul y Rachel Mellon en una inauguración en la National Gallery of Art en el año 1965.  
© National Gallery of Art, Washington, D.C. Gallery Archive.



Mrs. Jacqueline Kennedy, acompañada de Mrs. Mellon abandona la casa de Mrs. Martin Luther King Jr. tras presentar sus respetos a la viuda del líder de los derechos civiles asesinado, 1968. © Colección Bettmann/Getty Images.

Sin duda Mrs. Mellon pertenece a una élite de gran peso económico, pero también político e intelectual. Como mecenas y filántropa de las artes, junto a su esposo Paul, llegó a legar a la National Gallery of Art más de 1.000 obras de arte –Cezanne, Van Gogh o Degas entre otros–. En sus escasas fotografías públicas se le puede ver conversando con destacadas figuras del mundo de la cultura como Truman Capote, el arquitecto I.M. Pei, o el artista Adam Peiperl.

Mrs. Mellon solo concedió dos entrevistas en su vida, la primera en el New York Times en 1969 y la segunda, en 2010, a Vanity Fair. De la primera surgió su célebre frase «*nothing should be noticed*» que era su credo personal. Esta faceta de discreta presencia y velada influencia en las esferas de poder de la vida social y cultural americana se complementa con las imágenes aún más escasas –como las de Henri Cartier-Bresson para Vogue– que documentan a una Mrs. Mellon más privada, dedicada a su gran pasión, el jardín y ataviada con este propósito con las túnicas, blusas y faldas diseñadas para ello por Balenciaga.

El estudio y práctica de la jardinería, la horticultura y el paisajismo es uno de los rasgos más sobresalientes y personales de Mrs. Mellon pues es una faceta en la que llegó a destacar por méritos propios. Desarrolló esta afición desde su infancia y la acompañó toda su vida, formándose como autodidacta a la par que reunía una increíble biblioteca temática, y ejerciendo como diseñadora amateur en sus residencias y para su círculo de amigos. En 1962, sin embargo, esta actividad recibiría reconocimiento público con el encargo de J.F. Kennedy de diseñar el que se convertiría en el emblemático jardín de Rosas de la Casa Blanca, que bordea el despacho Oval y la célebre ala Oeste, y completó su labor con el rediseño, años después, del jardín Kennedy por encargo de Mrs. Lady Bird Johnson y por cuya labor recibió el *Conservation Service Award* en 1966.

Más adelante, contribuyó de manera importante en la restauración del *Potager du Roi* en Versalles, diseñado por su muy admirado Jean de la Quintinie en el siglo XVII, proyecto que emprendió a instancia de su amigo Hubert de Givenchy y por el que le confirieron la *Croix D' Officier des Arts et des Lettres*.



Mrs. Mellon, gran amante de la jardinería, la horticultura y el paisajismo. © Fred R. Conrad/NYTS/Contacto.

La exposición recoge este contexto biográfico ligado a Mrs. Mellon a través de una cuidada selección de indumentaria para el jardín, el día, el cóctel y la noche, y que en relación a las fotografías publicadas en prensa, o que constan en el archivos de diferentes instituciones, la disposición de objetos originales y la recreación de ambientes, nos permiten tender este puente en la historia y acceder a ese momento y mundo concreto que representa Mrs. Mellon.

**Abrigo en sarga de lana azul marino con tablón de cuatro pliegues en la espalda. BALENCIAGA. PARIS. Agosto 1957. CBM 2004-37**

Mrs. Mellon mantuvo una estrecha relación con Jackie Kennedy, para la que actuó como mentora, confidente y amiga. Acompañó a Jackie en actos oficiales y compartieron también tiempo de asueto y vacaciones. Con este abrigo de día, Mrs. Mellon acompañó a la primera dama a presentar sus respetos a la viuda de Martin Luther King, tras su asesinato en 1968.



**Conjunto de noche compuesto de cuerpo entallado adornado con hojas de parra en organza de seda negra y falda en falla negra. BALenciAGA. PARIS. Febrero 1968. CBM 2014. 245ac.**

Este conjunto pertenece a la última colección de Cristóbal Balenciaga. Mrs. Mellon lo encargó en febrero de 1968 para acudir a la inauguración de la exposición de primavera de la National Gallery of Art de Washington de la que los Mellon eran grandes benefactores. En el mes de marzo de ese mismo año, el conjunto apareció en la revista *Harper's Bazaar*.



**Túnica de jardín amplia  
con bolsillos plastrón de  
forma romboidal en tafetán  
de algodón verde pistacho.**

**BALENCIAGA. PARIS.**

**CBM 2014.96.**

Cristóbal Balenciaga se adaptaba a las necesidades de Mrs. Mellon realizando adaptaciones en los modelos que ella seleccionaba o diseñando en función de las necesidades de su día adía. El modisto se ocupa de su indumentaria de jardín diseñando túnicas, blusas y faldas. Sin duda, una excepción dentro de la *maison*. Tal y como Bunny Mellon apuntaba «los diseños para el día se adaptaban a la perfección a la vida de sus clientes. Así trabajando en jardinería yo tenía blusas anchas de algodón de lino y faldas lisas...»



# Cliente y amiga

---

*Sus vestidos y abrigos de noche era fascinantes. Los diseños para el día se adaptaban a la perfección a la vida de sus clientes. Así, trabajando en jardinería, yo tenía blusas anchas de algodón de lino y faldas lisas...*

**Rachel L.Mellon**

Mrs. Mellon descubre a Cristóbal Balenciaga a través de un amigo común, el prestigioso diseñador de joyas Jean Schlumberger, muy conocido por sus trabajos para la firma Tiffany&Co.

Ella misma narra así el inicio de su relación como cliente, y sus primeras compras: «Johnny Schlumberger era íntimo amigo mío. Nunca vacilaba a la hora de criticar los diseños americanos. Una vez yo estaba en Londres cuando me envió a la probadora de Balenciaga para tomarme medidas y hacerme un maniquí a mi medida. Aquel otoño me envió dos vestidos y un abrigo tres cuartos realizado en un maravilloso tejido negro. Debo admitir que me encantaba. Es entonces cuando empecé a recurrir a Balenciaga».

Pronto, esta relación se transforma en una amistad duradera y una fidelidad que se prolonga durante más de diez años. La amistad con Balenciaga y su relevancia como cliente marcan algunas de las peculiaridades de la forma de adquirir de Mrs. Mellon y por extensión del fondo que ahora custodia el museo y que la exposición pretende destacar.

## Proceso de compra

Acopio o coleccionismo son dos términos que podrían desprenderse del estudio detallado de la correspondencia comercial de Mrs. Mellon con la casa Balenciaga. Así lo prueban las 128 facturas que guardó a lo largo de los años, desde la primera, datada en el año 1956, hasta la factura correspondiente a la última colección de Cristóbal Balenciaga en el año 1968.

Mrs. Mellon merece la consideración de cliente especial en virtud de su su fidelidad y su poderío económico. Su relación de amistad, sin duda propició un trato preferente dentro de la *Maison*, pero no podemos obviar la cifra de 614.510 dólares que la norteamericana gastó en la casa Balenciaga en algo más de una década.

Uno de los más importantes factores que distinguen a Mrs. Mellon como cliente tiene que ver con la adaptación de determinados modelos a sus gustos y necesidades. Cabe reseñar que esta forma de comprar resulta bastante



Boceto enviado por Mlle Renée Tamisier, el 16 de septiembre de 1958. CBM 2014.527. © Fundación Cristóbal Balenciaga.

excepcional en el contexto de la Alta Costura y mucho más en el caso de la Casa Balenciaga en la que era legendaria y muy característica su falta de flexibilidad para realizar cambios o atender a peticiones que desvirtuaran o alteraran significativamente los modelos.

Se puede encontrar evidencias de este tratamiento especial en «I feel pretty», un álbum que ella misma creó con los bocetos que había recopilado desde 1959 hasta 1962 con los modelos que sistemáticamente se enviaban desde la *maison* para su selección. La variedad de modelos plasmados se correlaciona perfectamente con las facturas, y remarca como desde la selección de dichos modelos se presentaban cambios de tejidos.

En estos bocetos se observan también explicaciones concretas sobre cómo vestirlos. Esta documentación evidencia que la directora del salón de París, René Tamisier, actuaba de manera excepcional atendiendo personalmente a Mrs. Mellon. La norteamericana también se saltaba el minucioso proceso de pruebas al contar en el taller con un maniquí personalizado a su medida exacta, tratamiento reservado a las clientas más exclusivas.



Álbum *I Feel Pretty*. CBM 2014.526ab. © Fundación Cristóbal Balenciaga. Foto: Ibañez.



Boceto del modelo 149 de febrero 1962 y vestido de día en piqué estampado. CBM 2014.526.87 / CBM 2014.89. © Fundación Cristóbal Balenciaga. Foto: Paredes.



Boceto *deshabilité* en faya amarilla bordado de cardos en chenilla morada de Lesage. Modelo 210. Agosto 1960. CBM 2014.526.98. © Fundación Cristóbal Balenciaga.

## Adaptación y repetición de modelos

Llama la atención la repetición de determinados modelos en diferentes tejidos, o en el mismo, llegando incluso a reiterar la compra de modelos de colecciones anteriores o la creación de determinadas piezas exclusivas para Mrs. Mellon, desde complementos hasta camisones.

Un buen ejemplo de esta peculiaridad de compra reiterativa es la factura del 19 de diciembre de 1957 en la que se refleja la compra de 4 abrigos, todos ellos correspondientes al modelo 75, con grandes variaciones de precio, en función de tejido o forro utilizado, que podían variar desde los 440,47 dólares hasta los 9.523,89 dólares.

Mrs. Mellon era una de las grandes clientas internacionales que importaban Alta Costura parisina y que contribuyeron a generar ese halo de aspiración social que abriría el mercado americano a las marchas europeas de lujo. En muchas facturas el importe total se ve incrementado en un 25 % sobre el valor de la mercancía por los impuestos aduaneros, el embalaje y el pago a American Airlines.

Al cierre de la casa Mrs. Mellon recuerda: «Una de las alegrías de mi vida fue conocer a Cristóbal Balenciaga. Era un buen y querido amigo. Diseñó mi vestuario durante más de 10 años. Entendía el lujo y la simplicidad con una profunda sensibilidad. Su encanto, su sonrisa y su dedicación al diseño estaban siempre presentes en su tranquila presencia».



Vestido de cóctel abullonado con raso estampado, modificado en la espalda para Mrs. Mellon. BALenciAGA. PARIS. CBM 2000.05ab. © Fundación Cristóbal Balenciaga. Foto: Outumuro.



Fotografía del modelo 126, agosto 1957. © Archives Balenciaga, Paris.

# La coleccionista

Tras su fallecimiento, en 2014, sus legados y la venta de sus propiedades con fines benéficos han aportado mucha información personal sobre la figura de Mrs. Mellon.



Rachel L. Mellon se ha revelado como una mujer con un gusto formado y propio, firmes criterios estéticos y como una amiga fiel cuya influencia sutil iba mucho más allá de su retiro privado.

Los Mellon tenían pasión por comprar y rodearse de las cosas que amaban. Juntos crearon una de las mejores colecciones privadas de arte del mundo. Paul, era proclive al arte de los impresionistas y los antiguos Maestros, y Bunny cultivaba un gusto ecléctico que le permitía disfrutar tanto de un paisaje costumbrista del XIX como de una obra maestra contemporánea. Entre su colección personal, acumuló obras de Giacometti, Rothko, Diebikonr, Braque, etc. E igualmente se rodeó de todo tipo de tesoros; en mobiliario, porcelana, cestería, joyas o vestuario que emplazaba de manera exquisita en sus casas con un exigente y particular sentido de la proporción y la belleza, negándose a ofrecer a las obras «importantes» un estatus decorativo superior.

Sus medios le permitían valorar las cosas con criterios personales antes que medir el precio. En palabras del galerista y amigo Giraud en una entrevista en 2014 para el

Mrs. Mellon con un de sus libros sobre botánica, fotografiada en 1982. © Fred. R. Conrad. *The New York Times*/Contacto.



Cuadro de Mark Rothko propiedad de Mrs. Mellon. ©Sotheby's.

*Financial Times* «siempre puedes juzgar a un coleccionista por lo que hay en sus paredes. Ella tenía un Van Gogh en el baño y en su salón de Antigua un poster de una exposición de Rothko».

De todas sus colecciones, la más importante para Mrs. Mellon fue sin duda la que se custodia en la Oak Spring Library, un gran fondo al servicio de la investigación en sostenibilidad y preservación de las especies botánicas. Como en su radical colección de arte, Mrs. Mellon se adelantaba a su tiempo en su preocupación por la naturaleza y el medioambiente.

Aunque tal vez resulte excesivo considerarla una *tastemaker*, dada su limitada exposición pública, Mrs. Mellon coleccionaba guiada por un ojo experto y un instinto impecables. Admirados e imitada en su círculo, no dudaba en utilizar su influencia para promocionar a artistas .

La colección de Balenciaga de Mrs. Mellon no es una excepción en lo que se refiere al ojo avezado del coleccionista, ya que dentro de su criterio y preferencias estéticas, seleccionó, a lo largo de sus 12 años de fidelidad, algunas de las piezas que resultan más relevantes en el conjunto de la trayectoria de Cristóbal Balenciaga como creador, por lo que pueden considerarse como piezas emblemáticas de la colección, y que por tanto, son puestas en valor en esta exposición.



Mrs. Rachel Mellon en la inauguración de la exposición *Paintings from the Albright-Knox Art Gallery: Buffalo, New York* en la National Gallery of Art de Washington, el 17 de mayo de 1968. © National Gallery of Art, Washington, D.C., Gallery Archives.

Construcciones estudiadas al milímetro que consiguen volúmenes depurados, sin constreñir el cuerpo, atendiendo lo esencial: la belleza y las proporciones. Así se aprecia este ejemplo de comodidad que no renuncia a la majestuosidad de un ampuloso vestido de noche en un ikat de seda rosa con estampado floral en tonos violetas. balenciaga. paris. Modelo 10. Febrero 1961. cbm 2000.33. © Fundación Cristóbal Balenciaga. Foto: Outumuro.



La maestría y el dominio de los materiales remarcada en la compleja simplicidad del vestido en crepe de lana naranja evidencian el aire de Balenciaga. Esta es, sin duda, una de las piezas más emblemáticas de esta colección. balenciaga. paris. Modelo 80. Febrero 1967. cbm 2000.38. © Fundación Cristóbal Balenciaga. Foto: Outumuro.



La desnuda elegancia del vestido en gazar negro enfatiza la adusta sobriedad por la que se caracterizan muchas creaciones y dogmatiza la importancia de la espalda. Modelo 148. Agosto 1964. cbm 2000.17. © Fundación Cristóbal Balenciaga. Foto: Outumuro.



La simplificada silueta que genera la gabardina-abrigo resaltando las curvas del cocoon, evidencia la visión moderna de Balenciaga mediante la reversibilidad de la prenda, muy apreciada por Mrs. Rachel Mellon, que llegó a adquirirlo tres veces. En ella los pliegues estudiados, que se ubican en diferentes puntos de la espalda, evidencian la importancia del aire que circula en su interior y remarcan el apresto natural de los tejidos. BALenciAGA. PARIS. Modelo 108. Agosto 1957. CBM 2000.24. © Fundación Cristóbal Balenciaga. Foto: Outumuro.



La perfección y el conocimiento del oficio se muestran rotundamente en el sartorial conjunto quadrillé azul marino, uno de los colores favoritos de Mrs. Mellon. Un básico dentro de su armario y donde los aplomos, el canesú envolvente o el tejido quadrillé casado a la perfección son algunos de los recursos empleados para conseguir que un simple traje de chaqueta sea reconocido como una obra maestra. BALENCIAGA. PARIS. Modelo 4. Febrero 1966. CBM 2000.41ab.© Fundación Cristóbal Balenciaga. Foto: Outumuro.



La maestría y el dominio de los materiales remarcada en la compleja simplicidad del vestido en crepe de lana naranja evidencian el aire de Balenciaga. Esta es, sin duda, una de las piezas más emblemáticas de esta colección. **BALENCIAGA. PARIS.** Modelo 80. Febrero 1967. CBM 2000.58. © Fundación Cristóbal Balenciaga. Foto: Outumuro.



# Al hilo de un centenario.

## Primeros años

Balenciaga nació en 1895 en Getaria, pequeña villa pesquera situada en Gipuzkoa, País Vasco. Un enclave al que se sintió siempre unido y al que regresó recurrentemente a lo largo de toda su vida.



Aprendió a coser de la mano de su madre, Martina Eizaguirre, costurera de los Marqueses de Casa Torres, cuando en temporada y siguiendo a la Corte española estos residían en Getaria para descansar. La marquesa, mujer de gran elegancia y relevancia social, fue uno de los primeros apoyos de Balenciaga en su carrera pero sin duda, la figura materna es la más importante referencia para Balenciaga a lo largo de su vida.

El comienzo de esta aventura se sitúa en el floreciente contexto de principios de siglo en San Sebastián (a apenas 30 km de su Getaria natal), un momento especialmente intenso en cuanto a la actividad económica terciaria de la ciudad impulsada por la presencia estacional de la corte y el fenómeno turístico en la Costa Vasca, a ambos lados de la frontera, con San Sebastián y Biarritz como focos de atención.

Con 22 años de edad Cristóbal Balenciaga emprende su primer negocio. Poco se sabe de su experiencia y formación previas, aunque residiendo en la ciudad desde 1907 –según registro en el Padrón municipal–, parece lógico suponer que se formaría en algunas de las importantes almacenes con conexiones con la moda Parisina que funcionaban en San Sebastián. Sí existe constancia documental de que en este año publica en prensa varios anuncios para dotarse de personal y se inscribe en el libro de matrícula industrial, dentro del epígrafe de Modista, y con la cuota

Esquina de la Avenida de la Libertad con la Calle Bergara de San Sebastián. Cristóbal Balenciaga abrió su primer *atelier* en el número 2 de esa calle.  
© Guregipuzkoa.eus / Cristóbal Balenciaga Museoa.



Los talleres de San Sebastián en la década de los 50. © Cristóbal Balenciaga Museoa.

fiscal correspondiente a la categoría más alta bajo la denominación «Cristóbal Balenciaga», en la Calle Vergara nº 2.

En el plazo de un año modifica societariamente esta inscripción para dar entrada, a nuevos socios, las hermanas Lizaso, en una sociedad limitada con vigencia temporal de seis años, creando «C. Balenciaga y Cía» y manteniendo la misma dirección del negocio.

Pasado este tiempo, en 1924, la asociación se disuelve y en su lugar, se da de alta de nuevo a la empresa «Cristóbal Balenciaga» y trasladando sus operaciones a la avenida nº 2, mientras que en marzo de 1927 crea «Martina Robes et manteaux» en la Calle Oquendo 10, 1º piso (Martina era el nombre de su madre), como segunda marca en una estrategia de diversificación, que en octubre traspasa a un nuevo nombre «EISA Costura» (de nuevo un nombre relacionado con el apellido de su madre, Eizaguirre).

Esta segunda casa y marca, que convive con la primera, estaría destinada a optimizar recursos compartidos y a ampliar la base de clientes en la burguesía local.

La primera empresa permanece abierta hasta 1937, fecha en la que Cristóbal se traslada a París y abre «Balenciaga». La segunda se diversifica geográficamente a Madrid (1933) y Barcelona (1935) bajo el nombre de «EISA BE» y en San Sebastián permanece, como casa matriz, con sede en la Avenida de la Libertad nº2.

Sin duda, estos primeros años de trabajo en España son fundamentales para el perfeccionamiento de su técnica, para la determinación de sus influencias artísticas y estéticas y para la consolidación de su faceta empresarial. Todos ellos aspectos importantes para comprender su posterior trayectoria, desarrollo y eclosión que sólo podían darse en el indiscutible contexto de Capitalidad Mundial de la Moda que ofrecía París. Y conseguir llegar a adquirir una importante clientela internacional, de primer nivel como la que representa Mrs. Mellon, clienta y amiga.



Cristóbal Balenciaga se estableció en París en el año 1937 en el número 10 de la Avenida George V de París. © Juan Gyenes. Biblioteca Nacional de España / Cristóbal Balenciaga Museoa.

# El Museo Cristóbal Balenciaga



Exterior del Museo Cristóbal Balenciaga en Getaria. © Cristóbal Balenciaga Museoa.

**El Museo Cristóbal Balenciaga, inaugurado el 7 de junio de 2011, está situado en la villa natal del modisto, en conmemoración de estos primeros años de formación y maduración profesional de Cristóbal Balenciaga para entender sus aportaciones al mundo de la moda.**

Con el fin de dar a conocer la vida y obra de Balenciaga, su relevancia en la historia de la moda y el diseño, y la contemporaneidad de su legado, el museo atesora una colección única. Su amplitud –casi 3.000 piezas que sigue en aumento gracias a depósitos y donaciones– y su extensión formal y cronológica – incluye, por ejemplo, los modelos más tempranos que se conservan del modisto– la convierten en una de las más completas, coherentes e interesantes de cuanto se conservan.

Otro valor excepcional de la colección reside en la procedencia de las piezas. No en vano las grandes clientas internacionales de Balenciaga era prominentes figuras sociales en las décadas centrales del siglo XX como Mona Von Bismarck, Bunny Mellon, Patricia López Wilshaw, Barbara Hutton, la Princesa Rethy, Grace Kelly o Madame Bricard vistieron algunos de los modelos que se custodian en los Archivos.

## INFORMACIÓN PRÁCTICA

---

### Más información:

Comunicación Museo Cristóbal Balenciaga  
Zuriñe Abasolo Izarra  
zurine.abasolo@fbalenciaga.com  
T 943 004 777  
M 647 410 775

### HORARIO DEL MUSEO

JUNIO, SEPTIEMBRE Y OCTUBRE

Martes - domingo 10:00-19:00

JULIO Y AGOSTO

Lunes - domingo 10:00-19:00

NOVIEMBRE - ENERO

Martes - domingo 10:00-15:00

### VISITAS GUIADAS

El Museo ofrece visitas guiadas gratuitas, de una hora de duración, los fines de semana y los festivos. Durante los meses de julio y agosto, las visitas guiadas se programan a diario.

Horarios: Mañana, 11:00 y 12:30. Tarde, 17:00 (marzo-octubre)

Visitas privadas disponibles durante todo el año.

### GUÍA DE LA EXPOSICIÓN

56 páginas

Castellano/euskera/francés/inglés

Disponible en la tienda del museo. PVP 5€



# B

CRISTÓBAL **BALENCIAGA** MUSEOA

---

Aldamar Parkea 6  
20808 Getaria - Gipuzkoa - España  
T 943 008 840  
info@crislobalbalenciagamuseoa.com  
www.crislobalbalenciagamuseoa.com



**EL DIARIO VASCO**

**BONAVERI**

Bonaveri fue fundada en Cento en 1950 y se dedica a la fabricación de maniqués y bustos de la máxima calidad. A lo largo de los años, Bonaveri ha establecido un nuevo nivel de calidad en el sector de los maniqués y el papel que representan como intérpretes de la identidad de las marcas de moda. Su sede central se encuentra en Renazzo di Cento (Ferrara, Italia), donde fabrica aproximadamente 20.000 maniqués al año. Bonaveri ofrece dos líneas de producto: Maniqués Artísticos Bonaveri y Schläppi. Desde 2017, Bonaveri cuenta con una nueva marca, “B by Bonaveri”, destinada al gran mercado premium y que incluye colecciones que exploran la cultura juvenil en el mundo de la moda. [www.bonaveri.com]

---

Diebenkorn Foundation / National Gallery of Arts Wahington D.C. / Kenneth Lane /  
Privilege Orfeverrie / Sotheby's / Swarosky / VEGAP